

Muratori, Marcela

Inseguridad ciudadana en la población urbana argentina (2010-2016). Evolución, condicionantes y efectos sobre el bienestar subjetivo

**Observatorio de la Deuda Social Argentina
Barómetro de la Deuda Social Argentina
Documento de Investigación, 2017
Serie del Bicentenario (2010-2016) Año VII**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Muratori, M. (2017). *Inseguridad ciudadana en la población urbana argentina (2010-2016) : evolución, condicionantes y efectos sobre el bienestar subjetivo*. [en línea]. Universidad Católica Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie del Bicentenario (2010-2016) año 7 Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/inseguridad-ciudadana-poblacion-muratori.pdf> [Fecha de consulta: [....]]

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO
DE LA DEUDA SOCIAL
ARGENTINA

Serie del Bicentenario (2010-2016) / Año VII
DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN



DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN
Marcela Muratori / Agustín Salvia (Coordinador)

INSEGURIDAD CIUDADANA EN LA POBLACIÓN URBANA ARGENTINA (2010-2016)

EVOLUCIÓN, CONDICIONANTES Y EFECTOS SOBRE
EL BIENESTAR SUBJETIVO



**Observatorio de la Deuda Social Argentina
Pontificia Universidad Católica Argentina**

**INSEGURIDAD CIUDADANA EN LA POBLACIÓN
URBANA ARGENTINA (2010-2016)**

EVOLUCIÓN, CONDICIONANTES Y EFECTOS SOBRE EL BIENESTAR SUBJETIVO

**DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN
Serie del Bicentenario (2010-2016) / Año VII**

Marcela Muratori – Agustín Salvia (Coordinador) - Inseguridad ciudadana en la población urbana argentina (2010-2016). Evolución, condicionantes y efectos sobre el bienestar subjetivo.

1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2018.

40 p.; 21 x 27 cm.

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-354-8

1. Inseguridad ciudadana. 2. Bienestar subjetivo. 3. Población urbana argentina.

CDD 306.4

1ª edición: febrero de 2018

Tirada: 75 ejemplares

Diseño gráfico e impresión

Artes Gráficas Integrales (AGI)

Libro editado y hecho en la Argentina

Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

© Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. Justo 1300

Buenos Aires Argentina

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de la información, sin mención de la fuente.

Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de sus colaboraciones al Repositorio Institucional "Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina", como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Los capítulos publicados son responsabilidad de los autores y no comprometen la opinión de la Universidad Católica Argentina.

El Observatorio de la Deuda Social Argentina agradece al Banco Galicia, a la Fundación Diario La Nación y la Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la confianza y el respaldo brindados al desarrollo de este estudio. También al Observatorio Social por su apoyo a la realización del trabajo de campo, y a cada uno de los equipos técnicos que desde distintos lugares del país aportaron su conocimiento, experiencia y compromiso a las tareas de relevamiento de la Encuesta de la Deuda Social Argentina, Serie del Bicentenario 2010-2016. En el mismo sentido, reconocemos la desinteresada colaboración brindada por cada uno de los hogares que han participado de la encuesta. Gracias, finalmente, a las autoridades de la Universidad por el continuo apoyo al programa de investigación, extensión y formación de recursos humanos.

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

AUTORIDADES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Rector

Mons. Víctor Manuel Fernández

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Director de Investigación del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina

Agustín Salvia

Director de Gestión Institucional del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina

Juan Cruz Hermida

RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN

Observatorio de la Deuda Social Argentina

Investigadora autora

Marcela Muratori

Coordinador del Proyecto

Agustín Salvia

Fotografía de tapa

Agustina Francesca Zamprile Antonini

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	11
Esquema de definiciones de variables e indicadores	13
Ficha técnica de la encuesta	14
I. EVOLUCIÓN DE LA INSEGURIDAD OBJETIVA Y SUBJETIVA	14
II. CONDICIONANTES ASOCIADOS A LA SEGURIDAD CIUDADANA E INTEGRIDAD CORPORAL	19
III. EFECTOS DE LA INSEGURIDAD SUBJETIVA SOBRE VARIABLES PSICOLÓGICAS	24
RESUMEN/CONCLUSIONES	29

PRESENTACIÓN

El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) presenta este informe basado en datos de victimización y percepción de inseguridad generados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina – Serie Bicentenario para el período 2010-2016, con registros relevados para hogares urbanos en el cuarto trimestre de los años 2010 a 2015 y en el tercer trimestre de 2016¹. El estudio ofrece tasas de victimización frente a delitos “comunes” que afectan a las personas y/o las propiedades, así como indicadores de percepción y sentimientos de inseguridad por parte de la población de 18 años o más residentes en dichos hogares. Desde el 2004 el ODSA realiza un seguimiento de las privaciones materiales y subjetivas que afectan las capacidades esenciales para el desarrollo humano y social, significando una violación a derechos individuales y colectivos fundamentales. En este marco, la misión del Observatorio de la Deuda Social es llamar la atención sobre las “deudas” pendientes de la sociedad con los sectores menos favorecidos.

¹ El cambio del período de relevamiento, del cuarto al tercer trimestre, se debe al inicio de una nueva serie de estudios: Período Post-Bicentenario 2016-2020. Se supone que los efectos de estacionalidad generados por este cambio no presentan incidencias importantes, a excepción del índice de victimización donde los datos fueron desestacionalizados a través de un coeficiente de empalme cuatrimestral utilizando para ello datos de la encuesta de victimización que releva el Laboratorio de Investigaciones sobre Crimen, Instituciones y Políticas (LICIP) de la Universidad Torcuato Di Tella. Consultado del 20 de abril de 2017: http://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=912&id_item_menu=1967.

En la Argentina, como en gran parte de los países latinoamericanos, el problema de la inseguridad es un tema socialmente relevante, configurándose como centro de las preocupaciones públicas. Además, afecta las capacidades de desarrollo humano y de integración social. Por lo tanto, dar cuenta del fenómeno y su evolución en los últimos años ofrece herramientas no sólo para el diagnóstico de la problemática sino también para su atención y corrección por parte del Estado. La seguridad ciudadana es concebida por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) como “aquella situación donde las personas pueden vivir libres de las amenazas generadas por la violencia y el delito, a la vez que el Estado tiene las capacidades necesarias para garantizar y proteger los derechos humanos directamente comprometidos frente a las mismas. En la práctica, la seguridad ciudadana, desde un enfoque de los derechos humanos, es una condición donde las personas viven libres de la violencia practicada por actores estatales o no estatales”.² Asimismo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo clasifica a la seguridad ciudadana como una modalidad específica de la seguridad humana, y

² Ver Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2009): Informe sobre seguridad ciudadana y derechos humanos. Según este documento, la cita pertenece a la «Presentación del Secretario Ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, ante el Grupo Especial de Trabajo para Preparar la Primera Reunión de Ministros en Materia de Seguridad Pública de las Américas, Washington DC, 20 de junio de 2008». Consultado el 10 de mayo de 2017. <http://www.oas.org/es/cidh/docs/pdfs/SEGURIDAD%20CIUDADANA%202009%20ESP.pdf>

la define inicialmente como una protección universal contra el delito violento o predatorio cualquiera sea su fuente. En este marco, la seguridad ciudadana implica la protección de la vida, la integridad y el patrimonio de todas las personas contra un tipo específico de riesgo (el delito) que altera en forma "súbita y dolorosa" la vida cotidiana de las víctimas. Al atentar contra la vida, la integridad o el patrimonio de las personas, los delitos impiden el ejercicio de una libertad concreta, sacrifican una opción legítima o destruyen una oportunidad de realización humana. Pero además de este impacto inmediato, los delitos en cuestión afectan negativamente otras variables o procesos económicos, sociales y políticos que a su vez hacen posible el desarrollo social.³

La seguridad ciudadana es la acción integrada que desarrolla el Estado, con la colaboración de la ciudadanía y de otras organizaciones de bien público, destinada a asegurar su convivencia pacífica, la erradicación de la violencia, la utilización tranquila y ordenada de vías y de espacios públicos y, en general, evitar la comisión de delitos y faltas contra las personas, las comunidades y sus bienes. En este marco, por seguridad pública debe entenderse el conjunto de acciones democráticas y ajustadas al derecho en favor de la seguridad de las personas y de sus bienes. Justamente, parte del reto actual es armonizar el ejercicio de los derechos humanos con las políticas en materia de seguridad ciudadana. En ocasiones, cuando el Estado no es capaz de reaccionar en forma eficaz ante la violencia y el delito, se buscan aplicar políticas que se ha demostrado son ineficaces, como por ejemplo el aumento de las penas, la reducción de garantías procesales, o medidas para aplicar el derecho penal a menores de edad, complicando aún más la situación. Ahora bien, corresponde tener siempre presente que la seguridad no se relaciona sólo con la construcción de estrategias para prevenir y perseguir el delito común (no organizado o de oportunidad), sino también para prevenir y perseguir

el delito profesional u organizado (trata de personas, proxenetismo, narcotráfico, mercado de autopartes robadas, asalto a bancos y camiones que transportan caudales, piratas del asfalto, etc.) y el denominado "de cuello blanco" (grandes evasiones fiscales, doble contabilidad, invención de empresas fantasmas, lavado de dinero, etc.), o la violencia de género o contra niños, los accidentes de tránsito, la que se registra en el fútbol, etc. Es decir que la seguridad va mucho más allá del delito común. Aunque muchas de las otras formas de delito no son percibidas como generadoras de miedo, integran también la conflictividad social y constituyen delitos graves contra los derechos humanos. Todos demandan la atención y respuesta del Estado. Ahora bien, si bien no todos los problemas de seguridad ciudadana se resuelven con mayor represión policial contra el delito común, es fundamental que los ciudadanos estén y se sientan más seguros y protegidos en su libertad, integridad personal y patrimonial para dotar de legitimidad a un orden democrático fundado en el bien común. Justamente, es sobre esta particular problemática la que informa, describe y analiza esta investigación.

El objetivo del presente estudio es, por un lado, describir y explicar la evolución del problema de la inseguridad desde su doble naturaleza: el haber sido víctima de un hecho de delincuencia o de violencia y la percepción de inseguridad. Por otro lado, explorar los niveles de inseguridad a nivel desagregado a partir de factores estructurales y de características individuales, en tanto éstos son condicionantes de la seguridad ciudadana. Y, por último, analizar el modo en que este problema afecta el bienestar y la salud mental de las personas. Para ello, es necesario analizar el tema de la inseguridad ciudadana desde un abordaje amplio, que considere distintos aspectos y niveles de referencia, a fin de alcanzar una descripción lo más exhaustiva posible. En primer lugar, cabe distinguir dos dimensiones de la inseguridad ciudadana: la inseguridad objetiva y la inseguridad subjetiva. La inseguridad objetiva es entendida como el porcentaje de personas que han sido víctimas de un hecho de delincuencia o violencia en el período comprendido por los 12 meses anteriores a la entrevista. Así, y según quien sea la persona que padece la victimización, se puede diferenciar entre víctima directa o indirecta. La víctima directa es aquella persona que vivencia el delito personalmente y la víctima indirecta, también llamada

3 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ed.). «Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano». Informe sobre Desarrollo Humano para América Central. Véase el «Capítulo 1: Seguridad ciudadana y desarrollo humano». Consultado el 10 de mayo de 2017. http://www.iidh.ed.cr/multic/UserFiles/Biblioteca/IIDHSeguridad/12_2010/8bce41e4-0695-4f57-84ad-2c73bcefa7e0.pdf

secundaria, es la persona que recibe la información de alguna actividad delictiva a través de la experiencia de familiares y/o amigos. Dentro de la victimización indirecta también se incluye el haber sido testigos de algún delito o la exposición a los medios de comunicación. Cabe aclarar que el presente trabajo se centra en analizar los condicionantes y efectos que tiene la victimización en el bienestar y salud mental de aquellas personas entrevistadas que han sido víctima de algún hecho de delincuencia o violencia (victimización directa).

Por otro lado, se concibe a la inseguridad subjetiva, o la percepción de inseguridad, como las emociones, cogniciones y demandas que suscita la inseguridad objetiva. En este sentido, se puede distinguir una dimensión cognitiva en tanto la percepción acerca de la probabilidad de sufrir un hecho de delincuencia (percepción de riesgo) y una dimensión afectiva, que refiere a cuán inseguros se sienten las personas en su barrio, en su casa o en la calle/ viajando en transporte público (sentimiento de inseguridad).

Esquema de definiciones de variables e indicadores

ANEXO DE ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES		
INSEGURIDAD OBJETIVA (HABER SUFRIDO UN HECHO DE DELINCUENCIA O VIOLENCIA DE MANERA DIRECTA/PERSONAL)	Es una medida objetiva de haber sufrido el entrevistado un hecho de delincuencia o violencia en el último año.	Porcentaje de personas entrevistadas de 18 años y más que declararon haber sido víctima directa de un hecho de delincuencia o violencia.
INSEGURIDAD SUBJETIVA (PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)	Es una medida subjetiva sobre el sentimiento de inseguridad (valoración afectiva) o la percepción acerca de la probabilidad de sufrir un hecho de delincuencia (evaluación cognitiva).	Porcentaje de personas de 18 años y más que declararon sentirse poco o nada seguros en su barrio, en su casa o en la calle/viajando en transporte público o que perciben como muy o bastante probable la posibilidad de sufrir un delito.
MALESTAR PSICOLÓGICO	Mide el déficit de las capacidades emocionales a través de sintomatología ansiosa y depresiva de las personas. El malestar psicológico dificulta responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con los otros.	Porcentaje de personas de 18 años y más que mencionaron síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10.
SENTIMIENTO DE INFELICIDAD	Percepción negativa del estado de ánimo que produce en la persona una sensación de insatisfacción y tristeza en su vida.	Porcentaje de personas de 18 años y más que aseveraron sentirse nada o poco felices en su vida.
AFRONTAMIENTO EVITATIVO	Afrontamiento evitativo o pasivo, en el que predominan conductas destinadas a evadir ocasiones para pensar en la situación problemática, sin realizar intentos activos por afrontar o tratar de resolver la situación.	Porcentaje de personas de 18 años y más que revelaron un predominio de estrategias de afrontamiento evitativo o pasivo.
CREENCIA DE CONTROL EXTERNO	Creencia acerca del grado en que la propia conducta es o no eficaz para modificar positivamente el entorno. Sensación de estar a merced del destino y considerar que sus conductas están exteriormente dirigidas.	Porcentaje de personas de 18 años y más que presentaron un predominio de creencia de control externo.
DÉFICIT DE PROYECTOS PERSONALES	Percepción de incompetencia para proponerse metas y objetivos en procura de su bienestar personal.	Porcentaje de personas de 18 años y más que indicaron no tener proyectos personales en su vida.

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA-BICENTENARIO 2010-2016	
DOMINIO	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina
UNIVERSO	Hogares particulares. Población de 18 años o más
TAMAÑO DE LA MUESTRA	Muestra puntual hogares: aproximadamente 5.700 casos por año.
TIPO DE ENCUESTA	Multipropósito longitudinal
ASIGNACIÓN DE LOS CASOS	No proporcional post-calibrado
PUNTOS DE MUESTREO	952 radios censales
DOMINIO DE LA MUESTRA	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más agrupados en 3 grandes conglomerados (Gran Buenos Aires, Otras Áreas Metropolitanas y Resto urbano). GBA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur. Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza. Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipoletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
PROCEDIMIENTO DE MUESTREO	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.
CRITERIO DE ESTRATIFICACIÓN	Estratificación socioeconómica efectuada por clasificación y ordenación de los radios censales, según el promedio de nivel educativo del jefe de hogar en cada radio censal.
FECHA DE REALIZACIÓN	Cuarto trimestre de 2010 a 2015 y tercer trimestre de 2016.
ERROR MUESTRAL	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

I. EVOLUCIÓN DE LA INSEGURIDAD OBJETIVA Y SUBJETIVA

En lo que hace a la inseguridad objetiva, los datos obtenidos en el año 2016 muestran un leve descenso de la victimización respecto al 2010 y al 2015 (Figura 1). Se observa que el 26,4% de los hogares tuvieron al menos un miembro víctima de algún hecho delictivo o violento, mientras que solo el 14,3% de las personas entrevistadas sufrieron el hecho de manera directa. En términos de victimización directa (ver Tabla 1), al comparar 2010-2016, se observa que el aumento del delito tuvo como principal afectado a las personas en-

trevistadas que residen en las áreas metropolitanas seguidas de aquellas personas que no cuentan con vigilancia policial en el vecindario. Por el contrario, las personas que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de nivel socio-residencial medio alto fueron los que registraron el mayor descenso. Se analizan a continuación los hechos de delincuencia o violencia sufridos por las personas entrevistadas a nivel desagregado. En lo que hace al estrato económico ocupacional se advierte que el grupo menos victimizado pertenece a la clase medio profesional (11,5%), en comparación con el nivel medio inte-

grado, bajo trabajador y bajo marginal cuyos valores rondan el 14%. Asimismo, en cuanto al nivel socio-económico, se observan porcentajes similares entre quienes pertenecen al nivel medio bajo (14,7%), bajo (14,3%) y muy bajo (14,6%), siendo que los de nivel medio alto (13,6%) fueron los menos victimizados. Respecto a la condición socio-residencial, el mayor porcentaje de personas que han sido víctimas de algún hecho delictivo o violento, se encuentra en la clase media y media baja (15,6%), mientras que los menos victimizados son quienes viven en villas y asentamientos (12,7%).

En función de las regiones urbanas, se observa un mayor porcentaje de víctimas de la inseguridad en otras áreas metropolitanas (18,8%), en comparación a quienes viven en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (10,1%). Son también las personas que no cuentan con vigilancia policial en el vecindario quienes padecen una mayor victimización (18%), en comparación a quienes no sufren tal déficit (12,2%). Al analizar las características individuales, se observa que un mayor porcentaje de mujeres (15,3%) que

hombres (13,2%) han sido víctimas de algún hecho delictivo o violento. Respecto a la edad, el 15,9% de las personas de 18 a 34 años han sido víctimas, mientras que las personas de 60 años y más fueron las menos victimizadas (12,6%). En cuanto al nivel educativo, se observa un porcentaje similar entre personas que han finalizado el secundario (14,1%) y sin secundario completo (14,6%) mientras que las personas que no son jefes de hogar (15,4%) fueron más victimizadas que quienes sí lo son (13,4%).

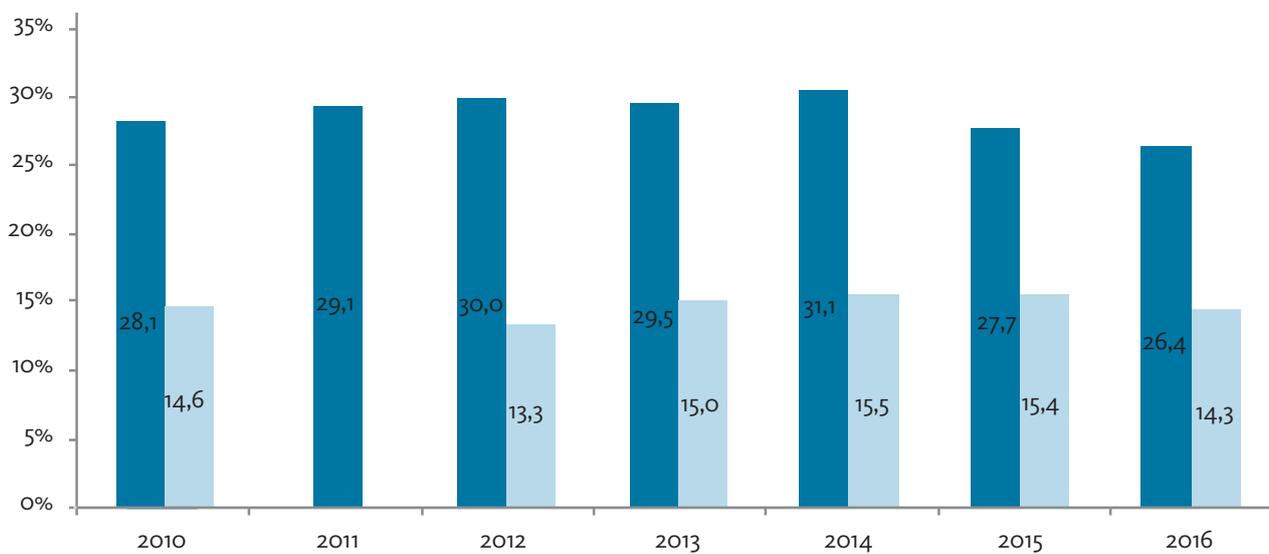
Por último, en cuanto al origen migratorio del entrevistado, se verifica que los migrantes de otros países limítrofes y provenientes de Perú (16,8%) son los más victimizados mientras que los migrantes de otros países es el grupo que sufrió menos hechos delictivos o violentos (8,8%).

Figura 1

HABER SUFRIDO UN HECHO DE DELINCUENCIA O VIOLENCIA

2010-2016. En porcentaje de hogares urbanos y en porcentaje de personas entrevistadas de 18 años y más que fueron víctimas de algún delito*

- ALGÚN MIEMBRO DEL HOGAR
- PERSONA ENTREVISTADA



*Debido a la falta de información en alguno de los indicadores, no se incluye la victimización directa de la persona entrevistada en el año 2011.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

TABLA 1
HABER SUFRIDO UN HECHO DE DELINCUENCIA O VIOLENCIA DE MANERA DIRECTA

Años 2010-2016. En porcentaje de personas entrevistadas de 18 años y más.

	2010/2011 ^x	2012	2013	2014	2015	2016 ^y	Var 16-10/11 (en p.p.)
TOTALES							
Límite inferior	13,7	12,4	14,1	14,5	14,5	13,4	
Estadístico	14,6	13,3	15,0	15,5	15,4	14,3	-0,3
Límite superior	15,5	14,2	15,9	16,4	16,4	15,3	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES							
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL							
Medio profesional	15,9	17,1	16,3	22,1	16,5	11,5	-4,4 **
Medio integrado	16,7	16,4	17,6	15,9	17,5	14,9	-1,9
Bajo trabajador	13,6	11,7	13,2	13,9	14,5	14,5	0,9
Bajo marginal	13,2	10,4	14,4	14,2	13,3	14,5	1,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	16,0	16,2	16,3	16,3	14,9	13,6	-2,5 *
Medio bajo	15,6	14,8	13,2	16,7	18,7	14,7	-0,9
Bajo	14,3	13,2	14,9	15,9	17,4	14,3	0,0
Muy bajo	12,6	9,3	15,8	13,1	10,9	14,6	2,0
CONDICIÓN RESIDENCIAL							
NSE Medio Alto	19,0	16,6	15,0	16,8	14,4	13,1	-5,9 ***
NSE Medio y Medio bajo	13,8	12,5	13,7	15,3	16,7	15,6	1,8 *
NSE Bajo/vulnerable	11,8	13,6	17,3	14,1	13,7	13,7	1,9
Villas y asentamientos precarios	15,2	4,7	17,1	16,8	16,6	12,7	-2,5
REGIONES URBANAS							
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	20,1	13,9	14,1	17,0	10,2	10,1	-10,0 ***
Conurbano Bonaerense	13,6	12,5	12,4	12,3	13,4	12,8	-0,8
Otras Áreas Metropolitanas	13,0	15,0	19,4	17,2	18,2	18,8	5,8 ***
Resto Urbano Interior	15,1	12,7	17,4	20,8	21,9	16,4	1,3
VIGILANCIA POLICIAL EN VECINDARIO							
Sin déficit	14,7	12,5	14,5	14,8	14,2	12,2	-2,5 ***
Con déficit	14,5	14,2	15,6	16,4	17,8	18,0	3,5 ***
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	15,9	13,6	17,4	15,5	15,0	13,2	-2,6 **
Mujer	13,5	13,1	13,0	15,5	15,8	15,3	1,7 *
GRUPOS DE EDAD							
18 a 34 años	15,3	16,9	16,8	17,7	18,9	15,9	0,6
35 a 59 años	15,1	12,4	14,9	15,2	14,9	14,0	-1,1
60 y más	12,5	9,0	12,2	12,2	10,8	12,6	0,1
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	16,8	15,4	14,6	18,0	16,9	14,1	-2,7 ***
Sin secundario completo	12,3	11,0	15,5	12,5	13,6	14,6	2,4 **
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	14,6	13,5	15,4	16,4	16,4	13,4	-1,2
No jefe	14,6	13,1	14,6	14,4	13,5	15,4	0,8
ORIGEN MIGRATORIO							
Nativo	14,8	13,9	15,8	16,0	16,2	14,6	-0,2
Migrante interno	13,1	10,2	12,0	14,5	12,9	12,8	-0,3
Migrante de otros países limítrofes/Perú	19,6	18,1	10,9	9,4	12,8	16,8	-2,8
Migrante de otros países	9,3	8,3	18,8	8,7	6,8	8,8	-0,5

^xp<0,1 - ^{**}p<0,05 - ^{***}p<0,01

x Debido a la falta de información en alguno de los indicadores, se decidió apilar los años 2010 y 2011.

^y Debido a un efecto estacionario, los resultados del año 2016 fueron ajustados a través de la utilización de un coeficiente de empalme cuatrimestral, basado en el análisis de los datos proporcionados en la Encuesta de Victimización elaborada por el Laboratorio de Investigaciones sobre Crimen, Instituciones y Políticas (LICIP) de la Universidad Torcuato di Tella.

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Si bien la victimización disminuyó, se verifica que a lo largo de la serie 2010-2016, la percepción de inseguridad se mantuvo en niveles elevados (supera el 80% en todos los años), evidenciando un comportamiento ascendente en el último año en todas las categorías de análisis (Figura 2).

Al examinar la inseguridad subjetiva o percepción de inseguridad (ver Tabla 2), se verifica que más allá de los distintos factores estructurales y características individuales, un alto porcentaje de personas se sienten inseguras en su casa, su barrio o en la vía pública o perciben una alta probabilidad de convertirse en víctimas de algún delito en el futuro cercano.

Al considerar el estrato económico ocupacional, se observa que el 88,8% de la clase media profesional manifestó una alta percepción de inseguridad, mientras que en la clase baja trabajadora alcanzó al 90,5% de las personas. Respecto al nivel socioeconómico, el indicador ascendió a 90,9% en la clase baja, seguido de la clase medio baja (90,1%) y medio alta (90%). En cuanto a la condición residencial, la mayoría de las personas que viven en villas y asentamientos precarios sienten una gran inseguridad en su entorno (92%). Estos datos evidencian que son los sectores

más bajos los que presentan una mayor incidencia de la percepción de inseguridad.

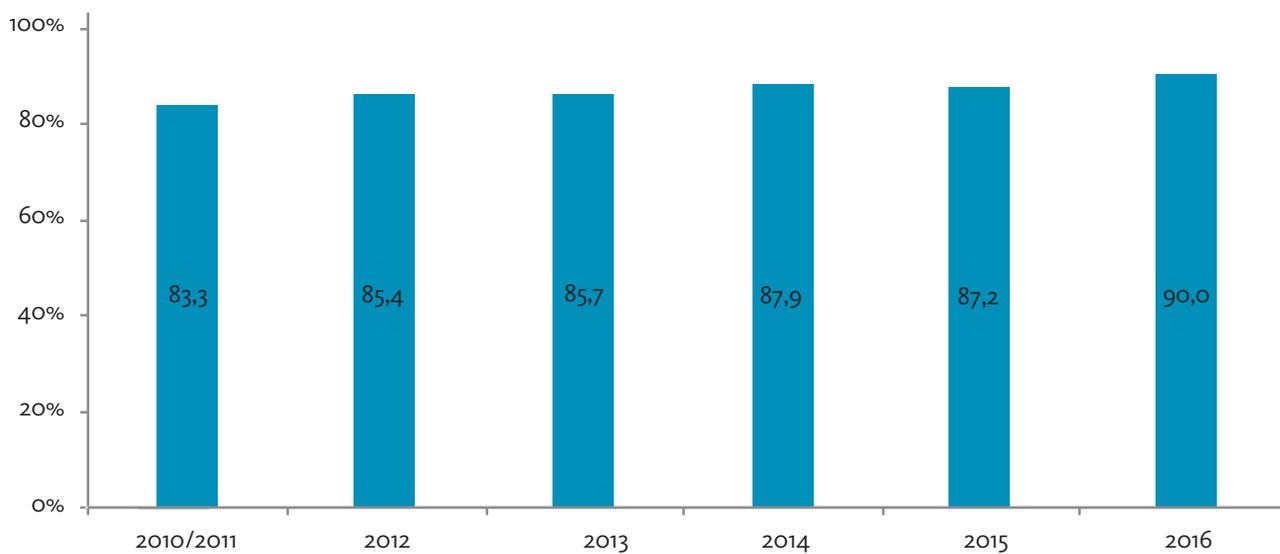
En lo que hace a la región, la mayor incidencia del indicador se registró en otras áreas metropolitanas con 93,1%, mientras que en el resto urbano del interior fue de 84,7%. También se evidencia una diferencia respecto a la vigilancia policial en el vecindario, siendo que quienes presentan un déficit en la vigilancia registran una mayor percepción de inseguridad (92,1%) en comparación a aquellos sin déficit (88,9%).

Al analizar las características de los individuos, se deduce que las mujeres se sienten más inseguras que los varones (91,6% contra 88,3%). Por otra parte, siente inseguridad el 91,4% de las personas de 35 a 59 años, así como el 90,7% de las que han completado el ciclo secundario y el 90,7% de los que no son jefes del hogar. Por último, son los migrantes de otros países limítrofes y del Perú quienes perciben mayor inseguridad (91,3%), en comparación a aquellos que provienen de otros países (79,7%).

Figura 2

INSEGURIDAD SUBJETIVA (PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)

2010-2016. En porcentaje de personas entrevistadas de 18 años y más.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

TABLA 2**INSEGURIDAD SUBJETIVA (PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)**

Años 2010-2016. En porcentaje de personas entrevistadas de 18 años y más.

	2010/2011*	2012	2013	2014	2015	2016	Var 16-10/11 (en p.p.)
TOTALES							
Límite inferior	82,3	84,5	84,8	87,0	86,3	89,3	
Estadístico	83,3	85,4	85,7	87,9	87,2	90,0	6,7 ***
Límite superior	84,3	86,3	86,6	88,7	88,1	90,8	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES							
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL							
Medio profesional	76,9	80,6	82,7	84,7	83,5	88,8	11,9 ***
Medio integrado	84,9	87,0	84,3	88,1	87,8	90,2	5,3 ***
Bajo trabajador	83,6	86,5	86,7	88,9	87,3	90,5	6,9 ***
Bajo marginal	84,1	83,4	87,0	87,2	88,5	89,4	5,3 ***
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	81,1	84,3	81,1	85,5	83,5	90,0	8,9 ***
Medio bajo	85,7	87,4	86,7	88,7	86,7	90,1	4,4 ***
Bajo	83,0	85,5	86,5	89,7	89,7	90,9	7,9 ***
Muy bajo	83,5	84,1	87,9	87,1	88,4	89,1	5,6 ***
CONDICIÓN RESIDENCIAL							
NSE Medio Alto	82,0	86,5	82,5	86,6	85,3	89,8	7,8 ***
NSE Medio y Medio bajo	83,5	85,9	85,1	88,0	88,1	90,1	6,6 ***
NSE Bajo/vulnerable	83,7	83,7	88,2	89,0	85,6	89,8	6,1 ***
Villas y asentamientos precarios	87,7	82,8	95,7	88,1	95,6	92,0	4,3
REGIONES URBANAS							
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	78,3	83,0	76,7	84,7	77,9	89,9	11,6 ***
Conurbano Bonaerense	83,0	88,5	88,7	89,5	89,4	90,5	7,5 ***
Otras Áreas Metropolitanas	87,6	85,3	88,3	90,4	91,3	93,1	5,5 ***
Resto Urbano Interior	82,9	78,6	80,8	82,3	83,0	84,7	1,8
VIGILANCIA POLICIAL EN VECINDARIO							
Sin déficit	78,6	82,2	84,0	86,1	85,7	88,9	10,3 ***
Con déficit	87,4	88,9	87,6	90,1	90,0	92,1	4,7 ***
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	80,9	82,4	84,2	86,2	84,9	88,3	7,4 ***
Mujer	85,4	87,9	86,9	89,3	89,2	91,6	6,2 ***
GRUPOS DE EDAD							
18 a 34 años	83,0	84,2	85,0	87,3	85,9	89,5	6,5 ***
35 a 59 años	84,5	88,1	86,6	89,0	89,0	91,4	6,9 ***
60 y más	81,7	82,6	85,2	86,8	86,0	88,6	6,9 ***
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	84,4	87,0	85,9	88,4	85,6	90,7	6,3 ***
Sin secundario completo	82,1	83,6	85,4	87,3	89,0	89,3	7,2 ***
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	83,6	85,5	85,9	87,9	88,2	89,5	5,9 ***
No jefe	83,0	85,3	85,4	87,9	85,4	90,7	7,7 ***
ORIGEN MIGRATORIO							
Nativo	84,3	86,0	85,9	88,6	87,6	90,7	6,4 ***
Migrante interno	83,0	82,7	84,7	85,2	85,0	87,5	4,5 ***
Migrante de otros países limítrofes/Perú	73,3	87,5	87,0	83,2	90,4	91,3	18,0 ***
Migrante de otros países	69,2	80,6	82,6	94,2	82,2	79,7	10,5

*p<0,1- **p<0,05- ***p<0,01

*Debido a la falta de información en alguno de los indicadores de inseguridad objetiva, a los fines comparativos, se decidió apilar los años 2010 y 2011 también para inseguridad subjetiva.

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

II. CONDICIONANTES ASOCIADOS A LA SEGURIDAD CIUDADANA E INTEGRIDAD CORPORAL

A continuación se analizan los condicionantes socio-demográficos, socioeconómicos y estructurales que inciden en la seguridad ciudadana e integridad corporal. Con este fin se ajustaron modelos multivariados de regresión logística que permiten determinar el sentido y la fuerza en que una serie de categorías sociales inciden en la probabilidad de haber sufrido un hecho de delincuencia o violencia, y de tener una mayor percepción de inseguridad. La calidad de predicción lograda por cada uno de los modelos se mide por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción. El potencial de determinación se evalúa por medio de los R cuadrados de Cox y Snell, y de Nagelkerke. La determinación de las categorías sociales con más relevancia se realiza utilizando el coeficiente B y su significancia; y la chance de poseer uno u otro atributo al interior de las categorías sociales, por medio de la razón de momios o “Exp (B)” (razón de probabilidades u odds ratio) que expresa la desigualdad relativa cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente manteniendo constante el efecto de las restantes.

La Tabla 3 presenta los principales resultados de las regresiones, con los coeficientes B, el exponente de B y la significancia, que permiten evaluar el aporte predictivo de cada una de las variables independientes, y el coeficiente de haber sido víctima de algún hecho delictivo o de violencia, dando cuenta del grado de ajuste del modelo desde una perspectiva estadística. Por un lado, se realizó un modelo general analizando cada uno de los condicionantes socio-demográficos, socioeconómicos y estructurales, incluida la región urbana. Luego, se analizaron otros cuatro modelos desagregados en función de los aglomerados urbanos: Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense, Otras áreas metropolitanas y el Resto Urbano del Interior. Este tipo de análisis resulta relevante dado que la inseguridad se constituye como un fenómeno con connotación territorial, esto es, está sujeto a políticas de seguridad y a condiciones sociopolíticas específicas de cada territorio urbano, lo que hace que tanto la delincuencia como las consecuencias que de ella se derivan, presenten un comportamiento distinto según el lugar.

En cuanto a la capacidad de predicción, cabe observar

que el modelo general alcanzó una capacidad del 85,6%. Respecto al análisis por aglomerados urbanos, el modelo de CABA alcanzó una capacidad del 85,9%, el del Conurbano bonaerense del 87,3%, Otras áreas metropolitanas del 83,6% y el del Resto Urbano del Interior del 82,8%. Al examinar la fuerza de los respectivos coeficientes, manteniendo controladas el resto de las variables intervinientes, se verifica que en el modelo general los factores individuales y los socio-estructurales tienen un peso similar como factores explicativos, siendo que la edad, el origen migratorio y el estrato económico ocupacional aparecen como los principales factores. Por su parte, el sexo y la jefatura del hogar parecen no tener incidencia significativa. Tanto en CABA y en el conurbano bonaerense los factores individuales cobran un mayor peso con respecto al modelo general, además que en ambas regiones urbanas, a diferencia del modelo general, el sexo tiene una incidencia significativa en la victimización. Resulta relevante señalar que en CABA la victimización está mayormente explicada por las características individuales, mientras que en las otras áreas metropolitanas y el resto urbano del interior, se verifica un mayor poder explicativo de los factores socio-estructurales en comparación a los individuales. En el conurbano bonaerense, se observa que tanto las características del individuo como los factores socio-estructurales explican el fenómeno de manera similar.

En primer lugar, cabe destacar que en comparación con residir en la Ciudad de Buenos Aires, las probabilidades de haber sufrido un hecho delictivo aumentan entre los habitantes de Otras áreas metropolitanas (17%) y del Resto Urbano del interior (29%).

En lo que hace a las características del individuo, como se señalara previamente, en el modelo general no se observa una incidencia significativa del sexo en la victimización de la persona entrevistada. Sin embargo, en CABA, las mujeres tienen un 35% más de probabilidades de ser víctimas de un delito que los hombres. En el conurbano bonaerense se invierten estos valores, ya que las mujeres presentan un 24% menos de probabilidad de sufrir un delito en comparación a sus pares varones.

Con respecto a los más jóvenes (de 18 a 34 años), que parecieran ser los más afectados por el problema de la inseguridad, los adultos mayores de 60 años presentaron un 30% menos de probabilidad de sufrir un

delito y las personas con edades medias (35 a 59 años) un 15% menos de probabilidad de ser victimizadas. Esto se reproduce tanto en CABA como en el conurbano bonaerense, no así en las otras áreas metropolitanas y el resto urbano del interior donde el grupo de edad no parece tener una incidencia significativa en la victimización de la persona entrevistada. Con respecto al nivel educativo, aquellos que no han terminado sus estudios tienen un 10% menos de probabilidad de ser víctimas de algún delito, que quienes lo hicieron. Esto se reproduce en el conurbano bonaerense y en otras áreas metropolitanas, no así en el resto de las regiones. En CABA, no solo que el nivel educativo tiene un gran poder explicativo en comparación a los otros modelos antes señalados, sino que quienes no han completado sus estudios, tienen un 70% más de probabilidades de convertirse en víctimas de algún delito, que quienes sí han completado el ciclo secundario. Por el contrario, el nivel educativo no presenta incidencia significativa en el resto urbano del interior.

Un aspecto que cobra relevancia significativa es la diferencia observada en materia de victimización directa según el origen migratorio del respondente. Así, quienes provienen del interior del país y quienes migran de otros países no limítrofes (entre los cuales tampoco se considera a Perú), tienen una menor probabilidad (entre el 10% y el 30% respectivamente) de convertirse en víctima de algún delito o hecho violento en comparación a los nativos. Al analizar por aglomerados, se observa que tanto en CABA como en otras áreas metropolitanas, quienes son migrantes de otros países limítrofes y del Perú tienen casi un 70% más de probabilidades de convertirse en víctima de algún delito que los nativos. En lo que hace al conurbano bonaerense y al resto urbano del interior, el origen migratorio no parecería tener una incidencia significativa en la victimización de las personas entrevistadas. Al analizar el comportamiento del modelo según el estrato socioeconómico, se observa que las chances de sufrir un hecho de delincuencia o violento aumenta en el estrato bajo (22%) y medio bajo (13%), no así en estrato muy bajo. Esto se reproduce de manera similar en el resto de las regiones urbanas, a excepción de CABA, donde el nivel socio-económico no parecería tener incidencia significativa en la victimización de la persona.

Respecto al estrato socio-ocupacional, se verifica una tendencia contraria. De este modo, si bien los de clase media no profesional presentan solo un 10% menos de probabilidades, aquellos pertenecientes a la clase obrera integrada y a la clase trabajadora marginal, exhiben aproximadamente un 30% menos de probabilidades de victimización que los de clase media profesional. Este modelo es similar al encontrado en los distintos aglomerados urbanos, a excepción de CABA y el resto urbano del interior donde el estrato económico ocupacional tampoco tendría incidencia significativa en la victimización de la persona.

Por último, se verifica que las viviendas que no cuentan con vigilancia policial o un patrullero que pase con frecuencia presentan 21% más de probabilidades que quienes perciben vigilancia, de sufrir un hecho delictivo o violento. Esto se reproduce en CABA, en otras áreas metropolitanas y en el resto urbano del interior, donde además adquiere una mayor relevancia como factor explicativo. Sin embargo, en el conurbano bonaerense, la vigilancia policial del vecindario no parecería tener una incidencia significativa en la victimización.

Las diferencias de probabilidad que se evidencian en los factores de tipo individual y socio-estructural en la inseguridad objetiva entre las distintas regiones urbanas corroboran la necesidad de analizar cada una de ellas de manera focalizada, para así poder entender mejor el fenómeno y actuar en consecuencia.

TABLA 3
RAZONES DE PROBABILIDAD ASOCIADOS A LA INSEGURIDAD OBJETIVA (VICTIMIZACIÓN)

Años 2010-2016. Personas respondentes de 18 años y más. Coeficientes beta y razón de probabilidades (Exp (B)).

Variables del modelo	Modelo general			MODELOS POR AGLOMERADOS URBANOS											
	B	Exp (B)	Sig	a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR		
TIPO DE AGLOMERADO				B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (c)															
Conurbano Bonaerense	-,092	,912	,098												
Otras grandes áreas metropolitanas	,157	1,170	,007												
Resto urbano del interior	,255	1,291	,000												
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO															
SEXO															
Varón (c)															
Mujer	-,033	,968	,296	,300	1,350	,001	-,269	,764	,000	,094	1,098	,147	,108	1,114	,136
GRUPOS DE EDAD															
18 a 34 años (c)															
35 a 59 años	-,156	,856	,000	-,461	,630	,000	-,166	,847	,002	-,066	,936	,355	-,077	,926	,336
60 y más	-,356	,701	,000	-,643	,526	,000	-,567	,567	,000	-,119	,888	,188	-,085	,918	,418
NIVEL EDUCATIVO															
Con secundario completo (c)															
Sin secundario completo	-,106	,899	,009	,535	1,708	,001	-,175	,840	,003	-,171	,843	,040	-,107	,899	,235
JEFATURA DEL HOGAR															
Jefe (c)															
No jefe	-,050	,951	,108	-,071	,931	,413	-,122	,885	,011	-,060	,942	,352	,115	1,122	,105
ORIGEN MIGRATORIO															
Nativo (c)															
Migrante interno	-,091	,913	,043	-,084	,920	,509	,018	1,018	,795	-,001	,999	,995	-,178	,837	,072
Migrante de otros países limítrofes/ Perú	,118	1,125	,154	,530	1,698	,015	,023	1,024	,822	,524	1,688	,053	,043	1,044	,871
Migrante de otros países	-,352	,704	,034	-,529	,589	,093	-,396	,673	,121	-,154	,857	,742	-,097	,908	,819
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR															
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Medio alto (c)															
Medio bajo	,123	1,131	,018	-,184	,832	,158	,209	1,232	,018	,231	1,260	,022	,012	1,012	,921
Bajo	,200	1,221	,001	,030	1,031	,889	,231	1,259	,017	,203	1,225	,087	,301	1,352	,021
Muy bajo	,097	1,102	,169	-,517	,596	,081	,045	1,046	,681	,219	1,245	,125	,419	1,520	,006
ESTRATO ECONÓMICO OCUPACIONAL															
Media profesional (c)															
Media no profesional	-,117	,890	,053	-,005	,995	,963	-,232	,793	,044	-,251	,778	,039	-,013	,987	,939
Obrera integrada	-,341	,711	,000	-,245	,782	,153	-,464	,629	,000	-,490	,612	,000	-,194	,824	,279
Trabajadora marginal	-,312	,732	,000	-,081	,923	,725	-,436	,647	,001	-,331	,718	,039	-,395	,674	,050
VIGILANCIA POLICIAL															
Sin déficit (c)															
Con déficit	,194	1,214	,000	,394	1,483	,000	,041	1,042	,404	,261	1,298	,000	,349	1,417	,000
Constante	-1,549	,213	,000	-1,632	,196	,000	-1,259	,284	,000	-1,516	,220	,000	-1,735	,176	,000
R cuadrado de Cox y Snell	,009			,020			,013			,007			,009		
R cuadrado de Nagelkerke	,017			,035			,025			,011			,016		
Porcentaje global de aciertos	85,6			85,9			87,3			83,6			82,8		

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En cuanto modelo general que analiza la inseguridad subjetiva (ver Tabla 4), tuvo una capacidad de predicción de 86,5% para el total de la población de 18 años y más. Respecto al análisis por aglomerados urbanos, el modelo de CABA alcanzó una capacidad de predicción del 81,7%, el del Conurbano bonaerense del 88,3%, Otras áreas metropolitanas del 89,2% y el del Resto Urbano del Interior del 82,1%. Al examinar la fuerza de los respectivos coeficientes, manteniendo controladas el resto de las variables intervinientes, se verifica que en el modelo general, los factores individuales tienen un mayor poder explicativo que los socio-estructurales en lo que hace a la percepción de inseguridad. Esto mismo se reproduce en los cuatro aglomerados urbanos, si bien cabe destacar que en CABA los factores individuales cobran aun mayor relevancia que en el modelo general mientras que en los otros tres aglomerados las características del hogar se vuelven irrelevantes, a excepción de la vigilancia policial en el vecindario. En primer lugar, cabe destacar que en comparación con residir en la Ciudad de Buenos Aires, las probabilidades de percibir más inseguridad aumentan significativamente entre los habitantes del conurbano bonaerense (63%) y otras áreas metropolitanas (66%). Esto corrobora la necesidad de explorar el fenómeno de la inseguridad diferenciado por territorios.

En lo que hace a las características del individuo, se observa que son las mujeres las que presentan un 41% más de probabilidades que los varones de percibir un mayor riesgo y sentimiento de inseguridad. Esto se reproduce en los cuatro aglomerados urbanos. También, y contrario a la tendencia observada de inseguridad objetiva, son las personas de edad media (35 a 59 años) y los mayores de 60 años quienes tienen mayores probabilidades de percibir inseguridad (32% y 12% respectivamente). Así, si bien son las franjas etarias que presentan una menor probabilidad de ser víctima de algún delito son, paradójicamente, quienes exhiben una mayor percepción de riesgo y miedo al delito. Esto se reproduce de igual manera en CABA (aunque se elevan las probabilidades de percibir inseguridad en un 65% y 27% respectivamente), de forma parcial en el conurbano bonaerense y otras áreas metropolitanas (dado que solo las personas de 35 a 60 años tienen una mayor probabilidad de sentir inseguridad y percibir riesgo respecto a los más jóvenes) y en el resto urbano interior la edad no parecería tener una incidencia significativa.

En lo que hace al nivel educativo, la razón de probabilidad a favor de percibir miedo al delito es 27% más alta entre los que terminaron sus estudios secundarios en comparación con quienes no lo hicieron. Esto se repite en los distintos aglomerados, a excepción de otras áreas metropolitanas donde el nivel educativo no sería un factor condicionante.

La jefatura del hogar solo cobra relevancia en el conurbano bonaerense, donde aquellas personas que no son jefes de hogar tienen un 12% menos de probabilidades de percibir inseguridad en comparación con aquellos que si son jefes.

Con respecto a los nativos, que parecieran ser los más afectados por la percepción de inseguridad, los migrantes internos (21%), de otros países limítrofes y Perú (23%) y provenientes de otros países (27%) presentaron menos probabilidad de sentirse inseguros y en riesgo de sufrir algún delito. Estos resultados, si bien con algunas variaciones, se repiten en el resto de los aglomerados, no así en el conurbano bonaerense donde las diferencias en la probabilidad no parecieran ser significativas.

Al analizar el comportamiento del modelo según el nivel socioeconómico, se observa que la razón de probabilidades a favor de percibir una mayor inseguridad aumenta a medida en que se desciende en la escala socioeconómica. Así, las probabilidades de percibir más riesgo y miedo al delito, en comparación con los de nivel medio alto, son entre un 21% y 27% más altas en el resto de los niveles analizados. Esto solo se reproduce en CABA, donde este factor aun adquiere más fuerza explicativa, siendo que las probabilidades de percibir inseguridad respecto a la clase media alta se duplican en el estrato bajo y cuadruplican en el estrato muy bajo.

El estrato económico-ocupacional no pareciera tener gran incidencia como condicionante en ninguno de los modelos analizados.

Un aspecto relevante a señalar es la diferencia observada en materia de presencia policial en la cuadra donde se encuentra la vivienda. El modelo indica que la razón de probabilidad a favor de la presencia del sentimiento de inseguridad y riesgo percibido aumenta de manera significativa (40%) en quienes presentan un déficit de vigilancia policial y/o patrulleros que circulen la zona con frecuencia. Esto se reproduce en todos los aglomerados urbanos.

A partir de los datos obtenidos se puede verificar que los factores individuales tienen un gran poder explicativo en

lo que refiere a la percepción de inseguridad. Además, si bien se exhiben algunas diferencias, se observa una menor variabilidad en función de las regiones urbanas. Esto da cuenta que la inseguridad subjetiva presenta un comportamiento más homogéneo, pero altamente preocupante por los niveles elevados, en todos los entornos.

Un aspecto relevante a señalar, y que debería ser aprovechado en materia de prevención, es la incidencia que tiene la presencia real de la vigilancia policial y de patrulleros que circulen en la zona, no solo en términos de reducción del delito, sino también a fin de contribuir con una mayor percepción de seguridad.

TABLA 4

RAZONES DE PROBABILIDAD ASOCIADOS A LA INSEGURIDAD SUBJETIVA (PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)

Años 2010-2016. Personas respondientes de 18 años y más. Coeficientes beta y razón de probabilidades (Exp (B)).

Variables del modelo	Modelo general			MODELOS POR AGLOMERADOS URBANOS											
	B	Exp (B)	Sig	a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR		
TIPO DE AGLOMERADO				B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (c)															
Conurbano Bonaerense	,487	1,627	,000												
Otras grandes áreas metropolitanas	,504	1,656	,000												
Resto urbano del interior	-,021	,980	,721												
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO															
SEXO															
Varón (c)															
Mujer	,343	1,409	,000	,536	1,708	,000	,319	1,376	,000	,298	1,347	,000	,270	1,310	,000
GRUPOS DE EDAD															
18 a 34 años (c)															
35 a 59 años	,277	1,319	,000	,502	1,652	,000	,244	1,276	,000	,358	1,430	,000	,053	1,054	,505
60 y más	,113	1,120	,011	,242	1,274	,013	-,050	,951	,485	,102	1,107	,325	,155	1,167	,137
NIVEL EDUCATIVO															
Con secundario completo (c)															
Sin secundario completo	-,310	,734	,000	-,922	,398	,000	-,387	,679	,000	-,017	,983	,863	-,179	,836	,046
JEFATURA DEL HOGAR															
Jefe (c)															
No jefe	-,046	,955	,151	-,066	,936	,403	-,118	,889	,017	,069	1,072	,368	,023	1,024	,740
ORIGEN MIGRATORIO															
Nativo (c)															
Migrante interno	-,238	,788	,000	-,158	,854	,157	-,125	,883	,061	-,267	,766	,015	-,292	,747	,001
Migrante de otros países limítrofes/ Perú	-,256	,774	,002	-,754	,471	,000	-,066	,936	,532	-,650	,522	,037	-,418	,659	,080
Migrante de otros países	-,310	,733	,016	-,265	,282	,000	,422	1,525	,076	-,163	,850	,736	1,044	2,840	,092
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR															
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Medio alto (c)															
Medio bajo	,190	1,210	,001	,387	1,473	,001	,176	1,193	,084	,140	1,151	,238	,032	1,033	,773
Bajo	,239	1,270	,000	,884	2,420	,000	,090	1,094	,403	,101	1,106	,472	,300	1,350	,022
Muy bajo	,220	1,246	,003	1,447	4,252	,000	,143	1,153	,222	,106	1,112	,528	-,002	,998	,987
ESTRATO ECONÓMICO OCUPACIONAL															
Media profesional (c)															
Media no profesional	,140	1,151	,022	,159	1,172	,107	,116	1,123	,394	,206	1,229	,142	,070	1,072	,661
Obrera integrada	,086	1,090	,219	-,158	,853	,284	,027	1,027	,852	,278	1,320	,080	,058	1,060	,732
Trabajadora marginal	,036	1,036	,660	-,112	,894	,601	,002	1,002	,988	,167	1,182	,373	-,024	,977	,903
VIGILANCIA POLICIAL															
Sin déficit (c)															
Con déficit	,334	1,397	,000	,440	1,553	,000	,318	1,375	,000	,327	1,387	,000	,349	1,418	,000
Constante	1,088	2,968	,000	,887	2,429	,000	1,800	6,051	,000	1,373	3,948	,000	1,219	3,383	,000
R cuadrado de Cox y Snell	,019			,042			,011			,010			,013		
R cuadrado de Nagelkerke	,034			,069			,022			,021			,022		
Porcentaje global de aciertos	86,5			81,7			88,3			89,2			82,1		

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

III. EFECTOS DE LA INSEGURIDAD SUBJETIVA SOBRE VARIABLES PSICOLÓGICAS: MALESTAR PSICOLÓGICO, SENTIMIENTO DE INFELICIDAD, AFRONTAMIENTO EVITATIVO, LOCUS DE CONTROL EXTERNO Y DÉFICIT DE PROYECTOS PERSONALES

La seguridad, en tanto condición humana, es considerada como una de las necesidades básicas por excelencia, siendo esencial para el bienestar y desarrollo de la persona (Maslow, 1954,1987; Schwartz, 2001). Se ubica así dentro de la categoría de necesidades psicológicas, considerándose como un impulso del organismo que activa y orienta la conducta hacia metas que, al ser satisfechas, contribuyen no solo a la supervivencia y bienestar, sino también a la salud (Páez, Morales & Fernández, 2007). En este marco, el impacto de ciertos hechos negativos, entre los que se encuentran ser testigos de hechos violentos o haber sufrido experiencias traumáticas y de violencia, pueden tener consecuencias muy negativas o efectos devastadores tanto sobre las personas afectadas como sobre sus familiares (Chía-Chávez, Bilbao, Páez, Iraurgi & Beristain, 2011). Abundante literatura da cuenta de los efectos del crimen y la victimización sobre distintos aspectos de la vida de las personas, que abarcan desde daños físicos y económicos (por la sustracción objetiva de los bienes, pérdida de tiempo laboral y gastos médicos por heridas ocasionadas) hasta daños morales y psicológicos. Además, muchos estudios se han centrado en las consecuencias de la victimización sobre el bienestar de las personas, evidenciando que el haber sido víctima, tanto directa como indirecta, tiene importantes implicancias en la salud, dado que en ambos casos disminuye la percepción de calidad de vida, satisfacción y felicidad. Por lo tanto, la victimización criminal ha demostrado ser un predictor significativo del bienestar. Además de la victimización, muchas investigaciones han mostrado interés por el efecto del miedo al delito sobre la salud física y mental de las personas, revelando que este miedo provoca efectos negativos en el bienestar psicológico, tanto en víctimas como en no víctimas de delitos. De hecho, en algunos casos, el miedo al delito y la preocupación por la seguridad personal pueden tener un mayor impacto en el bienestar y la satisfacción con la vida que la victimización misma. El objetivo del

presente apartado es analizar el modo en que este problema afecta el bienestar y la salud mental de las personas, analizando distintas variables psicológicas tales como el malestar psicológico, el sentimiento de infelicidad, el afrontamiento evitativo, el locus de control externo y el déficit de proyectos personales. Con este fin, y al igual que en el apartado anterior, se ajustaron modelos multivariados de regresión logística que permitieron determinar el sentido y la fuerza con que tener una alta o baja percepción de inseguridad inciden en la probabilidad de presentar síntomas de ansiedad y depresión, de sentir infelicidad, de afrontar las situaciones de manera evitativa, de tener locus de control externo y carecer de proyectos personales. La calidad de predicción lograda por cada uno de los modelos se mide por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción. El potencial de determinación se evalúa por medio de los R cuadrados de Cox y Snell, y de Nagelkerke. La determinación de las categorías con más relevancia se realiza utilizando el coeficiente B y su significancia; y la chance de poseer uno u otro atributo al interior de las categorías, por medio de la razón de momios o “Exp (B)” (razón de probabilidades u odds ratio) que expresa la desigualdad relativa cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente manteniendo constante el efecto de las restantes.

En el Anexo se presentan los principales resultados de las regresiones, con los coeficientes B, el exponente de B y la significancia, que permiten evaluar el aporte predictivo de cada una de las variables independientes, los coeficientes de las distintas variables psicológicas, dando cuenta del grado de ajuste del modelo desde una perspectiva estadística.

Asimismo, en línea con el apartado anterior y dado el carácter territorial del fenómeno de la inseguridad, en primer lugar se analizó un modelo general y, luego, se exploraron los efectos de la inseguridad sobre distintas variables psicológicas en cada uno de los aglomerados urbanos.

Todas las regresiones logísticas incluyeron las categorías socio-demográficas y estructurales analizadas en el apartado anterior (ver Anexo). También se analizaron y controlaron los efectos de los indicadores objetivos de la inseguridad (víctima/no víctima). Sin embargo, a los fines de una mejor

visualización y comprensión de los datos, el análisis se centrará en la presentación de los valores pronosticados (en porcentajes) resultantes de dichas regresiones logísticas en función de la inseguridad subjetiva (baja percepción de inseguridad/alta percepción de inseguridad).

El malestar psicológico -desde el Barómetro de la Deuda Social Argentina- es entendido como el déficit de las capacidades emocionales y cognitivas que permiten responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con los otros. De esta forma se indagaron síntomas vinculados con la depresión y la ansiedad, a saber: inquietud, agitación, desesperanza, tristeza, cansancio y nerviosismo. Sus resultados indican la probabilidad de malestar psicológico pero no determinan si se presenta un trastorno depresivo o ansioso.

En primer lugar, cabe señalar que, manteniendo controlados los otros factores intervinientes, la inseguridad subjetiva es un factor explicativo significativo de la percepción del malestar psicológico. Así, se verifican diferencias en la probabilidad de sufrir malestar psicológico según la percepción de inseguridad sea alta o baja (Figura 3). En este sentido, se espera que las personas que se sienten inseguras en su entorno

y con una alta percepción de riesgo presenten más síntomas de ansiedad y depresión, en comparación con aquellas que tienen una baja percepción de inseguridad. Esto se reproduce en todos los aglomerados urbanos.

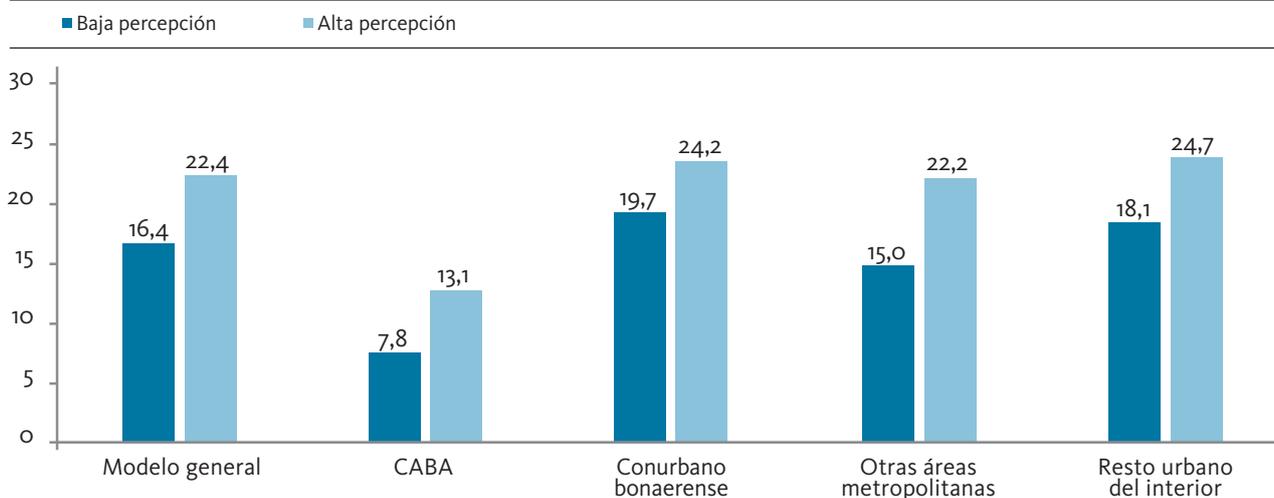
Por otro lado, se indagaron los recursos cognitivos y emocionales de las personas, representados en el sentimiento de infelicidad y los modos de afrontamiento. Al analizar la Figura 4, que refiere al sentimiento de ser poco o nada feliz, se verifica que el poseer una alta percepción de inseguridad es un factor relevante que explica la infelicidad de las personas. Así, las personas que se sienten muy inseguras y perciben un gran riesgo de convertirse en víctimas de algún delito, presentarían un mayor sentimiento de infelicidad que quienes tienen una baja percepción de inseguridad.

Estas diferencias se reproducen en el conurbano bonaerense y en otras áreas metropolitanas, pero si bien se verifica la misma tendencia en CABA y en el resto urbano del interior, las diferencias no son estadísticamente significativas.

Figura 3

RIESGOS PRONOSTICADOS DE PADECER MALESTAR PSICOLÓGICO SEGÚN LA INSEGURIDAD SUBJETIVA (BAJA/ALTA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)

Años 2010-2016. En porcentaje de población de 18 años y más.

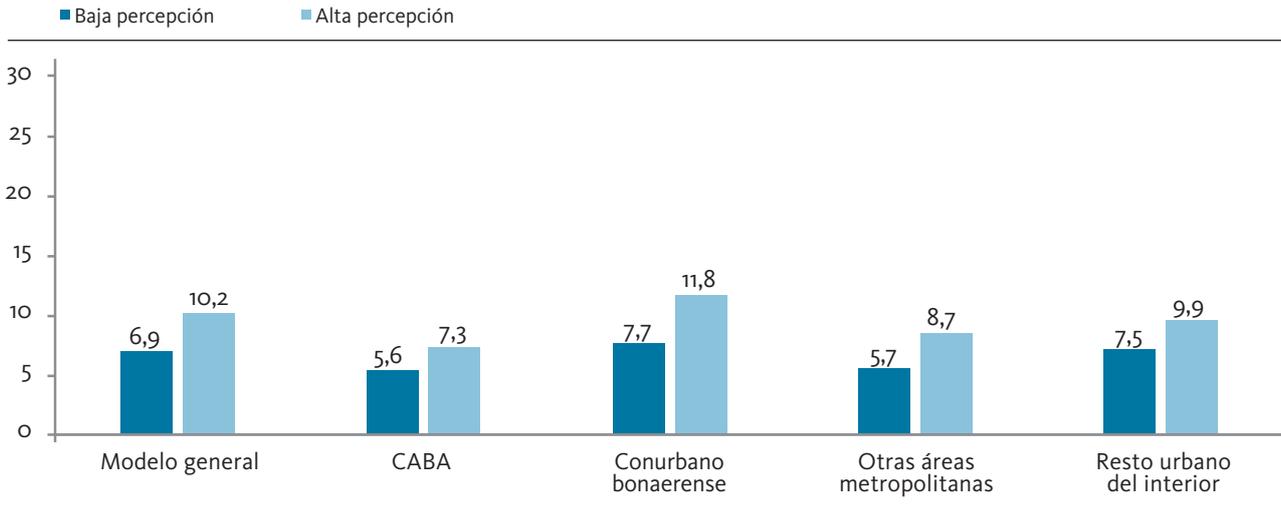


Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

Figura 4

RIESGOS PRONOSTICADOS DE PRESENTAR SENTIMIENTO DE INFELICIDAD SEGÚN LA INSEGURIDAD SUBJETIVA (BAJA/ALTA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)

Años 2010-2016. En porcentaje de población de 18 años y más.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

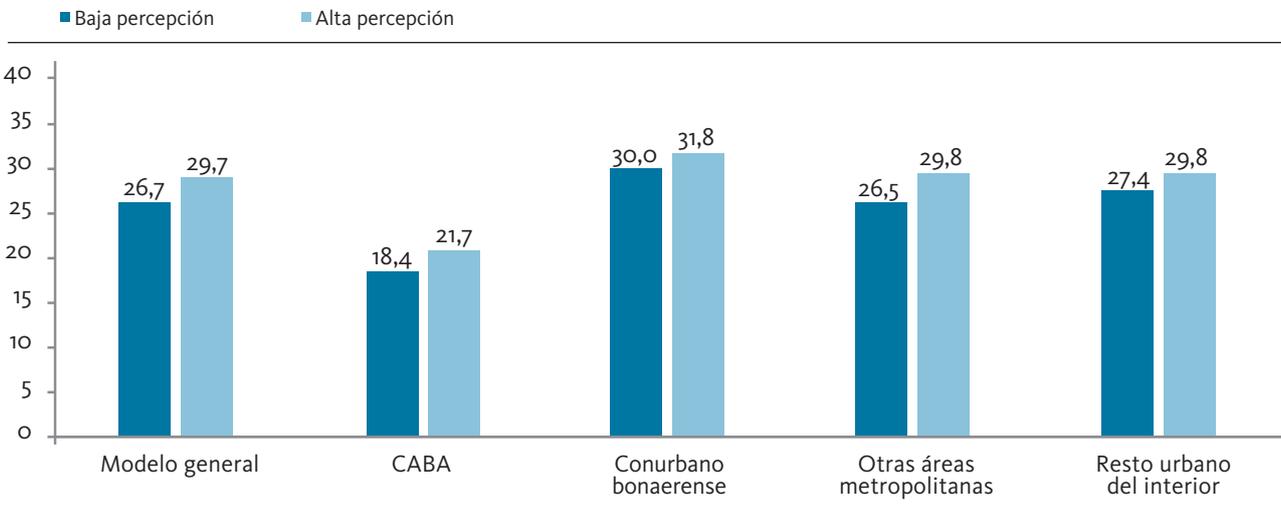
Se entiende el afrontamiento negativo como el predominio de conductas destinadas a evadir pensar en la situación problemática, sin realizar intentos acti-

vos por afrontarla o resolverla. Así pues, presentar estrategias pasivas o evitativas puede tener consecuencias negativas sobre el desarrollo humano y las

Figura 5

RIESGOS PRONOSTICADOS DE PRESENTAR AFRONTAMIENTO EVITATIVO SEGÚN LA INSEGURIDAD SUBJETIVA (BAJA/ALTA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)

Años 2010-2016. En porcentaje de población de 18 años y más.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

capacidades de integración social de las personas. En este sentido, y como se observa en la Figuras 5, la inseguridad subjetiva resulta significativa como factor explicativo del tipo de afrontamiento evitativo, siendo más frecuentes este tipo de estrategias más pasivas en personas con altos niveles de percepción de inseguridad, aunque al mantener estable el resto de las variables esta diferencia es relativamente baja. Este modelo se repite tanto en CABA como en otras áreas metropolitanas, donde la alta percepción de inseguridad cobra más fuerza.

Para finalizar, se analizará la creencia de control externo y el déficit de proyectos personales. El locus de control externo se entiende como la convicción de que lo que ocurre es resultado del azar, del destino o de la influencia de otros con mayor poder, en vez de creer que es producto de la propia persona. Por consiguiente, las personas que poseen estas creencias son más influenciables frente a la coerción social, tienen poca motivación de logro y bajas expectativas respecto al futuro. A su vez, esto puede relacionarse con un déficit de proyectos personales, es decir, con una percepción de incompetencia para proponerse metas y objetivos en procura de su bienestar personal.

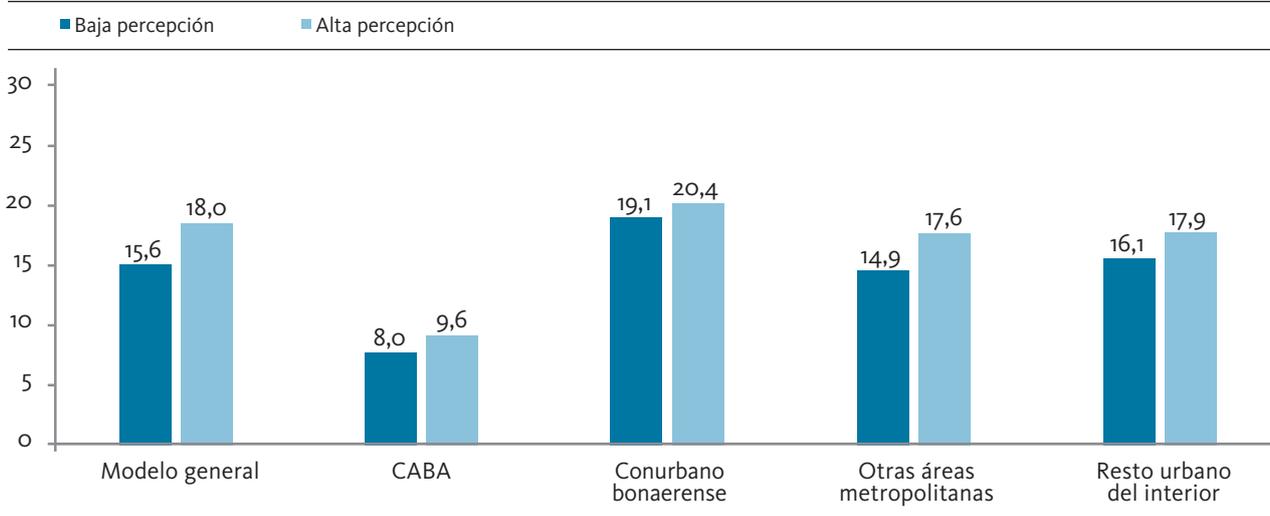
Ahora bien, y tal como muestra la Figura 6, las personas que tienen una alta percepción de inseguridad presentan más probabilidades de pensar que están sometidas a circunstancias externas, tales como el azar y el destino, que las personas que tienen una baja percepción de inseguridad. Estas diferencias se reproducen en todos los aglomerados urbanos.

Por último, en lo que respecta al déficit de proyectos personales (ver Figura 7), las probabilidades de presentar dificultades en proponerse metas y objetivos personales aumenta respecto a quienes se sienten inseguros y con más riesgo de convertirse en víctima de algún delito. Este modelo se reproduce en CABA y en el resto urbano del interior.

Figura 6

RIESGOS PRONOSTICADOS DE TENER CREENCIA DE CONTROL EXTERNO SEGÚN LA INSEGURIDAD SUBJETIVA (BAJA/ALTA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)

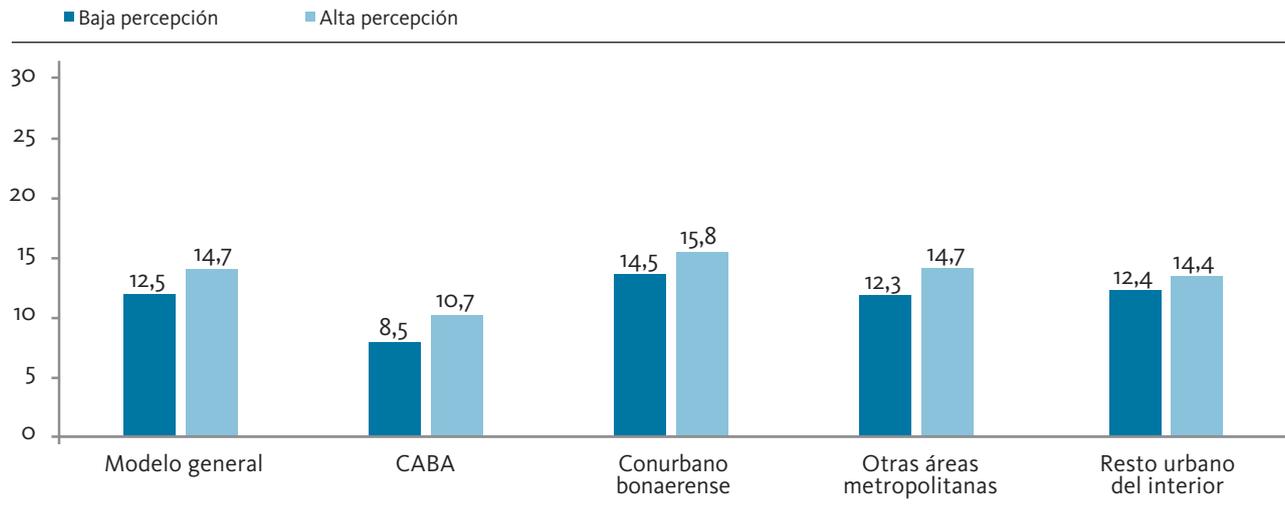
Años 2010-2016. En porcentaje de población de 18 años y más.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

Figura 7**RIESGOS PRONOSTICADOS DE DÉFICIT DE PROYECTOS PERSONALES SEGÚN LA INSEGURIDAD SUBJETIVA (BAJA/ALTA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD)**

Años 2010-2016. En porcentaje de población de 18 años y más.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA).

Los resultados obtenidos permiten concluir que la inseguridad subjetiva –percepción de riesgo y sentimiento de inseguridad en términos de cuán inseguras se sienten las personas en su casa, su barrio o en la vía pública– inciden en el deterioro del bienestar y en la salud de las personas. Cabe señalar que, como se observa en las Tablas de 5 a 9 (ver Anexo), los indicadores objetivos de inseguridad también tienen incidencia en las distintas variables psicológicas. En este sentido, se pronostica que las personas que han sido víctimas de algún delito o hecho violento, presentarán mayores niveles de malestar psicológico, sentimiento de infelicidad, creencia de control externo y déficit de proyectos personales. Sin embargo, los indicadores objetivos, a diferencia de los subjetivos (percepción de inseguridad) que dominan los estados psicológicos, presentan un comportamiento más inestable.

Por todo lo expuesto se deriva en la necesidad de estudiar la inseguridad ciudadana desde un abordaje amplio, que considere distintos aspectos y niveles de referencia, a fin de alcanzar una evaluación lo más completa posible. Es por ello que resulta por demás relevante no sólo examinar la dimensión objetiva de la inseguridad, sino también la dimensión subjetiva,

y sobre todo atender a la problemática a través del uso y del análisis de datos de tipo territorial, contribuyendo así al conocimiento real del fenómeno y su complejidad. Esta problemática, fundamentalmente urbana, no puede resolverse si no es bajo una mirada o perspectiva territorial, que dé cuenta de las condiciones socio-políticas y necesidades de cada una de las regiones analizadas. Así, se podrá integrar una política macro de seguridad, articulándose con políticas sociales relacionadas con ámbitos tales como la vivienda, la salud, la educación, entre otras.

RESUMEN/CONCLUSIONES

► De acuerdo con la Encuesta de la Deuda Social Argentina del tercer trimestre de 2016, el 26,4 % de los hogares fue víctima –al menos uno de sus miembros– de un delito común contra la persona o la propiedad en los últimos 12 meses. El 14,3% de las personas entrevistadas sufrieron el hecho de manera directa. Es relevante destacar que estos hechos, luego de venir creciendo desde 2010 hasta llegar a un pico en 2014, registraron en 2015 una caída significativa, tendencia que volvió a repetirse durante 2016.

► La serie histórica disponible permite afirmar que tanto la tasa de victimización de los hogares como de las personas entrevistadas son, en 2016, inferiores a la registrada en 2010.

► Si bien se observa una disminución en la tasa de victimización, la inseguridad subjetiva es cada vez mayor. En este sentido, se observa que el 90% de la población de 18 años y más entrevistada se siente inseguro en su barrio, en su casa o en la calle/viajando en transporte público o percibe una alta probabilidad de ser víctima de algún delito. Esto significa un aumento de 6,7 puntos porcentuales respecto al 2010 y de 2,8 respecto al 2015.

► A partir de los resultados se observa que si bien el índice de delitos es menor comparado con otros años (2010-2016 y 2015-2016), la percepción de riesgo y el sentimiento de inseguridad se incrementan en todos los grupos de análisis.

► Al analizar los condicionantes asociados a la inseguridad objetiva, se verifica que tanto los factores socio-estructurales como los individuales inciden

significativamente en la victimización de la persona entrevistada. En este sentido, se observan diferencias según la región urbana dado que los factores individuales tienen una mayor incidencia en las personas entrevistadas de CABA que fueron víctimas de algún delito, los factores socio-estructurales en las personas residentes de otras áreas metropolitanas y del resto urbano del interior, y una incidencia similar entre ambos tipos de factores en el conurbano bonaerense. Esto da cuenta de la connotación territorial del fenómeno analizado.

► Respecto a los condicionantes asociados a la inseguridad subjetiva, se evidencia que los factores individuales tienen un gran poder explicativo en lo que refiere a la percepción de inseguridad, mayor al que tienen los factores socio-estructurales. Además, si bien se exhiben algunas diferencias, se observa una menor variabilidad en función de las regiones urbanas. Esto da cuenta que la inseguridad subjetiva presenta un comportamiento más homogéneo, pero altamente preocupante por los niveles elevados, en todos los entornos.

► Por último, los resultados dan cuenta de los efectos que tiene la inseguridad subjetiva en el bienestar y salud mental de las personas. En este sentido, se evidencia que las personas que perciben altos niveles de inseguridad en términos de sentirse inseguro en los distintos entornos (barrio, vivienda, calle y/o transporte público) o consideran una alta probabilidad de convertirse en víctima de algún delito, presentan un mayor malestar psicológico y se sienten nada o poco felices. A su vez, presentan más

estrategias de afrontamiento evitativas y pasivas, una mayor creencia de control externo y un déficit en los proyectos personales.

►► Por todo lo expuesto se deriva en la necesidad de estudiar la inseguridad ciudadana desde un abordaje amplio, que considere distintos aspectos y niveles de referencia, a fin de alcanzar una evaluación lo más completa posible. Es por ello que resulta por demás relevante no sólo examinar la dimensión objetiva de la inseguridad, sino también la dimensión subjetiva, en términos de percepción de riesgo (aspecto cognitivo) y sentimiento de inseguridad (aspecto afectivo/emocional). Asimismo, y dada la connotación territorial del fenómeno, es importante analizar la inseguridad ciudadana en función de las distintas regiones urbanas lo que permitirá avanzar en el diseño y en la gestión de políticas públicas adecuadas según las características y necesidades propias de cada entorno.

TABLA 5
RAZONES DE PROBABILIDAD DE MALESTAR PSICOLÓGICO EN LAS PERSONAS VÍCTIMAS DIRECTAS DE DELITO Y SEGÚN PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

Años 2010-2016. Personas respondientes de 18 años y más. Coeficientes beta y razón de probabilidades (Exp (B)).

Variables del modelo	Modelo general			MODELOS POR AGLOMERADOS URBANOS											
	B	Exp (B)	Sig	a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR		
TIPO DE AGLOMERADO				B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (c)															
Conurbano Bonaerense	,163	1,177	,004												
Otras grandes áreas metropolitanas	,140	1,150	,018												
Resto urbano del interior	,286	1,331	,000												
INSEGURIDAD															
INSEGURIDAD OBJETIVA															
No víctima (c)															
Víctima	,377	1,458	,000	-,025	,976	,856	,379	1,461	,000	,270	1,310	,000	,661	1,936	,000
INSEGURIDAD SUBJETIVA															
Baja percepción de inseguridad (c)															
Alta percepción de inseguridad	,303	1,355	,000	,424	1,529	,003	,252	1,287	,000	,396	1,485	,000	,253	1,288	,006
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO															
SEXO															
Varón (c)															
Mujer	,360	1,433	,000	,724	2,062	,000	,352	1,422	,000	,317	1,373	,000	,279	1,322	,000
GRUPOS DE EDAD															
18 a 34 años (c)															
35 a 59 años	,321	1,378	,000	,280	1,323	,021	,344	1,410	,000	,336	1,399	,000	,226	1,253	,002
60 y más	,169	1,184	,000	,059	1,060	,639	,177	1,193	,003	,183	1,201	,024	,173	1,189	,067
NIVEL EDUCATIVO															
Con secundario completo (c)															
Sin secundario completo	,110	1,117	,002	-,185	,831	,286	,162	1,176	,001	,101	1,107	,177	,081	1,084	,319
JEFATURA DEL HOGAR															
Jefe (c)															
No jefe	,038	1,039	,164	,312	1,366	,001	,028	1,029	,460	-,082	,921	,164	,087	1,091	,182
ORIGEN MIGRATORIO															
Nativo (c)															
Migrante interno	-,034	,967	,365	-,305	,737	,027	-,039	,962	,445	,045	1,046	,618	-,111	,895	,208
Migrante de otros países limítrofes/ Perú	-,051	,951	,464	,357	1,429	,100	-,073	,929	,367	,125	1,133	,645	-,580	,560	,028
Migrante de otros países	-,187	,830	,173	-,550	,577	,148	-,111	,895	,526	,246	1,278	,521	-,653	,521	,130
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR															
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Medio alto (c)															
Medio bajo	,314	1,369	,000	,029	1,030	,827	,505	1,657	,000	,318	1,375	,003	,345	1,411	,005
Bajo	,635	1,886	,000	,492	1,635	,013	,825	2,281	,000	,571	1,770	,000	,742	2,101	,000
Muy bajo	,967	2,630	,000	,887	2,428	,001	1,184	3,268	,000	,844	2,325	,000	,966	2,628	,000
ESTRATO ECONÓMICO OCUPACIONAL															
Media profesional (c)															
Media no profesional	,212	1,236	,003	,594	1,812	,000	-,004	,996	,975	,176	1,193	,220	-,147	,863	,410
Obrera integrada	,341	1,406	,000	,906	2,474	,000	,124	1,132	,375	,248	1,281	,107	,061	1,063	,742
Trabajadora marginal	,585	1,795	,000	,505	1,658	,028	,521	1,684	,000	,459	1,583	,007	,046	1,047	,819
VIGILANCIA POLICIAL															
Sin déficit (c)															
Con déficit	,096	1,101	,001	-,032	,969	,777	,109	1,115	,005	-,132	,876	,027	,329	1,390	,000
Constante	-3,140	,043	0,000	-3,569	,028	,000	-2,995	,050	,000	-2,738	,065	,000	-2,548	,078	,000
R cuadrado de Cox y Snell	,060			,047			,063			,041			,060		
R cuadrado de Nagelkerke	,092			,091			,095			,064			,090		
Porcentaje global de aciertos	78,5			87,9			76,4			78,6			77,2		

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 6

RAZONES DE PROBABILIDAD DE SENTIMIENTO DE INFELICIDAD EN LAS PERSONAS VÍCTIMAS DIRECTAS DE DELITO Y SEGÚN PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

Años 2010-2016. Personas respondientes de 18 años y más. Coeficientes beta y razón de probabilidades (Exp (B)).

Variables del modelo	Modelo general			MODELOS POR AGLOMERADOS URBANOS														
	B	Exp (B)	Sig	a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR					
TIPO DE AGLOMERADO																		
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (c)				a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR					
Conurbano Bonaerense	-,128	,880	,082															
Otras grandes áreas metropolitanas	-,270	,763	,001															
Resto urbano del interior	-,140	,870	,087	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig			
INSEGURIDAD																		
INSEGURIDAD OBJETIVA																		
No víctima (c)																		
Víctima	,249	1,283	,000	-,311	,733	,116	,138	1,148	,070	,217	1,243	,051	,722	2,058	,000			
INSEGURIDAD SUBJETIVA																		
Baja percepción de inseguridad (c)																		
Alta percepción de inseguridad	,391	1,478	,000	,163	1,177	,341	,510	1,665	,000	,396	1,486	,015	,130	1,139	,329			
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO																		
SEXO																		
Varón (c)																		
Mujer	,049	1,050	,201	-,082	,921	,514	,085	1,089	,103	-,051	,950	,560	,072	1,074	,452			
GRUPOS DE EDAD																		
18 a 34 años (c)																		
35 a 59 años	,539	1,714	,000	1,114	3,047	,000	,480	1,616	,000	,533	1,704	,000	,427	1,533	,000			
60 y más	,481	1,617	,000	1,837	6,281	,000	,180	1,197	,024	,566	1,762	,000	,214	1,239	,121			
NIVEL EDUCATIVO																		
Con secundario completo (c)																		
Sin secundario completo	-,037	,964	,464	-,170	,843	,436	-,064	,938	,340	,138	1,148	,224	,087	1,091	,459			
JEFATURA DEL HOGAR																		
Jefe (c)																		
No jefe	-,070	,932	,062	-,196	,822	,110	-,112	,894	,028	-,010	,990	,910	,105	1,110	,261			
ORIGEN MIGRATORIO																		
Nativo (c)																		
Migrante interno	,055	1,056	,267	-,251	,778	,152	,222	1,248	,001	,080	1,083	,534	-,114	,892	,385			
Migrante de otros países limítrofes/ Perú	,465	1,592	,000	1,059	2,885	,000	,524	1,688	,000	-,185	,831	,662	,093	1,098	,766			
Migrante de otros países	,736	2,087	,000	,420	1,523	,258	1,016	2,762	,000	,255	1,291	,632	,996	2,708	,010			
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR																		
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																		
Medio alto (c)																		
Medio bajo	,522	1,685	,000	,437	1,548	,020	,838	2,312	,000	,394	1,483	,027	,215	1,240	,258			
Bajo	1,091	2,978	,000	,633	1,884	,018	1,477	4,379	,000	,877	2,405	,000	,771	2,162	,000			
Muy bajo	1,602	4,965	,000	1,701	5,479	,000	2,039	7,683	,000	1,349	3,852	,000	1,024	2,783	,000			
ESTRATO ECONÓMICO OCUPACIONAL																		
Media profesional (c)																		
Media no profesional	-,093	,912	,357	-,085	,919	,626	-,446	,640	,016	-,100	,905	,655	,238	1,269	,431			
Obrera integrada	-,190	,827	,077	,013	1,013	,956	-,610	,543	,001	-,228	,796	,340	,255	1,290	,416			
Trabajadora marginal	-,016	,984	,885	,196	1,216	,507	-,335	,715	,087	-,146	,864	,570	,310	1,363	,347			
VIGILANCIA POLICIAL																		
Sin déficit (c)																		
Con déficit	-,009	,991	,819	,450	1,569	,001	-,228	,796	,000	-,023	,977	,796	,483	1,621	,000			
Constante	-3,686	,025	,000	-4,241	,014	,000	-3,749	,024	,000	-3,788	,023	,000	-3,935	,020	,000			
R cuadrado de Cox y Snell	,037			,055			,045			,028			,037					
R cuadrado de Nagelkerke	,079			,139			,089			,063			,079					
Porcentaje global de aciertos	90,2			93,0			88,7			91,6			90,5					

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 7
RAZONES DE PROBABILIDAD ASOCIADOS AL AFRONTAMIENTO EVITATIVO EN LAS PERSONAS VÍCTIMAS DIRECTAS DE DELITO Y SEGÚN PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

Años 2010-2016. Personas respondientes de 18 años y más. Coeficientes beta y razón de probabilidades (Exp (B)).

Variables del modelo	Modelo general			MODELOS POR AGLOMERADOS URBANOS											
	B	Exp (B)	Sig	a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR		
TIPO DE AGLOMERADO				B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (c)															
Conurbano Bonaerense	,532	1,703	,000												
Otras grandes áreas metropolitanas	,430	1,537	,000												
Resto urbano del interior	,549	1,732	,000												
INSEGURIDAD															
INSEGURIDAD OBJETIVA															
No víctima (c)															
Víctima	,056	1,058	,109	-,014	,986	,907	,065	1,067	,213	-,028	,972	,697	,164	1,178	,034
INSEGURIDAD SUBJETIVA															
Baja percepción de inseguridad (c)															
Alta percepción de inseguridad	,083	1,086	,027	,398	1,489	,001	,019	1,019	,719	,253	1,288	,005	-,061	,941	,432
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO															
SEXO															
Varón (c)															
Mujer	,377	1,458	,000	,434	1,543	,000	,368	1,445	,000	,448	1,565	,000	,289	1,335	,000
GRUPOS DE EDAD															
18 a 34 años (c)															
35 a 59 años	,115	1,122	,000	-,098	,906	,365	,172	1,188	,000	,104	1,109	,090	,075	1,078	,266
60 y más	,291	1,337	,000	,172	1,188	,104	,329	1,390	,000	,207	1,230	,004	,380	1,463	,000
NIVEL EDUCATIVO															
Con secundario completo (c)															
Sin secundario completo	,156	1,168	,000	,512	1,669	,001	,113	1,120	,009	,203	1,226	,003	,112	1,119	,127
JEFATURA DEL HOGAR															
Jefe (c)															
No jefe	,020	1,020	,415	,247	1,281	,003	,029	1,030	,392	-,095	,909	,076	,015	1,015	,795
ORIGEN MIGRATORIO															
Nativo (c)															
Migrante interno	-,013	,988	,706	,131	1,139	,243	,014	1,014	,761	,083	1,087	,303	-,306	,736	,000
Migrante de otros países limítrofes/ Perú	-,039	,961	,534	,224	1,251	,296	-,010	,990	,887	,092	1,096	,718	-,602	,548	,010
Migrante de otros países	-,378	,685	,002	-,032	,969	,908	-,527	,591	,001	-,350	,704	,375	-,064	,938	,846
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR															
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Medio alto (c)															
Medio bajo	,301	1,351	,000	,294	1,341	,013	,544	1,724	,000	,017	1,017	,851	,136	1,146	,176
Bajo	,439	1,551	,000	-,033	,967	,863	,639	1,895	,000	,260	1,297	,011	,341	1,406	,002
Muy bajo	,600	1,821	,000	,648	1,912	,006	,774	2,168	,000	,503	1,653	,000	,352	1,421	,006
ESTRATO ECONÓMICO OCUPACIONAL															
Media profesional (c)															
Media no profesional	,267	1,306	,000	,170	1,186	,122	,252	1,286	,020	,348	1,416	,005	,196	1,216	,206
Obrera integrada	,244	1,276	,000	,435	1,544	,004	,109	1,115	,331	,418	1,519	,002	,337	1,401	,038
Trabajadora marginal	,437	1,548	,000	-,176	,839	,419	,399	1,490	,001	,552	1,736	,000	,476	1,610	,007
VIGILANCIA POLICIAL															
Sin déficit (c)															
Con déficit	,066	1,068	,009	,037	1,038	,703	,116	1,123	,001	-,132	,876	,015	,149	1,160	,014
Constante	-2,478	,084	,000	-2,760	,063	,000	-2,030	,131	,000	-2,054	,128	,000	-1,623	,197	,000
R cuadrado de Cox y Snell	,049			,038			,037			,043			,034		
R cuadrado de Nagelkerke	,070			,065			,052			,061			,047		
Porcentaje global de aciertos	70,7			84,2			67,5			71,2			68,9		

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 8
RAZONES DE PROBABILIDAD ASOCIADOS A LA CREENCIA DE CONTROL EXTERNO EN LAS PERSONAS VÍCTIMAS DIRECTAS DE DELITO Y SEGÚN PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

Años 2010-2016. Personas respondentes de 18 años y más. Coeficientes beta y razón de probabilidades (Exp (B)).

Variables del modelo	Modelo general			MODELOS POR AGLOMERADOS URBANOS											
	B	Exp (B)	Sig	a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR		
TIPO DE AGLOMERADO				B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (c)															
Conurbano Bonaerense	1,220	3,388	,000												
Otras grandes áreas metropolitanas	,885	2,424	,000												
Resto urbano del interior	,740	2,096	,000												
INSEGURIDAD															
INSEGURIDAD OBJETIVA															
No víctima (c)															
Víctima	,107	1,113	,011	,365	1,440	,071	,153	1,165	,007	-,080	,923	,384	,189	1,208	,059
INSEGURIDAD SUBJETIVA															
Baja percepción de inseguridad (c)															
Alta percepción de inseguridad	,108	1,114	,018	,876	2,401	,001	,147	1,159	,014	,252	1,287	,030	-,275	,759	,005
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO															
SEXO															
Varón (c)															
Mujer	,043	1,044	,157	-,611	,543	,000	,070	1,072	,072	,082	1,085	,224	,005	1,005	,945
GRUPOS DE EDAD															
18 a 34 años (c)															
35 a 59 años	,038	1,039	,270	-,067	,935	,731	,026	1,026	,561	-,004	,996	,963	,128	1,136	,146
60 y más	-,047	,954	,272	-,123	,884	,532	,014	1,014	,806	-,141	,868	,119	-,180	,835	,117
NIVEL EDUCATIVO															
Con secundario completo (c)															
Sin secundario completo	,401	1,494	,000	,556	1,744	,016	,421	1,523	,000	,338	1,403	,000	,387	1,472	,000
JEFATURA DEL HOGAR															
Jefe (c)															
No jefe	-,009	,991	,765	,281	1,324	,066	,015	1,015	,699	-,050	,952	,457	-,127	,881	,103
ORIGEN MIGRATORIO															
Nativo (c)															
Migrante interno	,017	1,018	,661	,116	1,123	,577	,085	1,089	,091	-,320	,726	,004	-,028	,973	,793
Migrante de otros países limítrofes/ Perú	,110	1,116	,119	1,405	4,075	,000	,087	1,091	,268	-,185	,306	,012	-,022	,978	,935
Migrante de otros países	-,548	,578	,001	-,1289	,276	,189	-,572	,564	,003	-,1266	,282	,089	,249	1,283	,554
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR															
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Medio alto (c)															
Medio bajo	,272	1,312	,000	,791	2,205	,000	,215	1,240	,015	,150	1,162	,254	,228	1,256	,128
Bajo	,531	1,700	,000	,270	1,310	,429	,438	1,549	,000	,562	1,754	,000	,553	1,738	,001
Muy bajo	,905	2,473	,000	1,653	5,221	,000	,796	2,216	,000	1,035	2,814	,000	,671	1,957	,000
ESTRATO ECONÓMICO OCUPACIONAL															
Media profesional (c)															
Media no profesional	,280	1,324	,002	,562	1,755	,021	-,026	,974	,830	,479	1,615	,016	,192	1,212	,413
Obrera integrada	,342	1,408	,000	,746	2,109	,014	-,007	,993	,958	,721	2,057	,001	,226	1,253	,356
Trabajadora marginal	,419	1,521	,000	,453	1,574	,217	,102	1,107	,445	,658	1,932	,003	,428	1,534	,099
VIGILANCIA POLICIAL															
Sin déficit (c)															
Con déficit	-,054	,947	,074	-,817	,442	,000	-,083	,921	,033	-,039	,962	,568	,201	1,222	,011
Constante	-3,670	,025	,000	-4,617	,010	,000	-2,130	,119	,000	-3,085	,046	,000	-2,507	,082	,000
R cuadrado de Cox y Snell	,066			,049			,036			,050			,028		
R cuadrado de Nagelkerke	,109			,164			,054			,086			,051		
Porcentaje global de aciertos	82,3			95,7			76,6			84,1			85,6		

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TABLA 9
RAZONES DE PROBABILIDAD ASOCIADOS AL DÉFICIT DE PROYECTOS PERSONALES EN LAS PERSONAS VÍCTIMAS DIRECTAS DE DELITO Y SEGÚN PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

Años 2010-2016. Personas respondientes de 18 años y más. Coeficientes beta y razón de probabilidades (Exp (B)).

Variables del modelo	Modelo general			MODELOS POR AGLOMERADOS URBANOS														
	B	Exp (B)	Sig	a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR					
TIPO DE AGLOMERADO																		
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (c)				a- CABA			b- CONURBANO BONAERENSE			c- OTRAS AREAS METROPOLITANAS			d- RESTO URBANO DEL INTERIOR					
Conurbano Bonaerense	-,217	,805	,000															
Otras grandes áreas metropolitanas	,049	1,051	,449															
Resto urbano del interior	,115	1,122	,086	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig	B	Exp (B)	Sig			
INSEGURIDAD																		
INSEGURIDAD OBJETIVA																		
No víctima (c)																		
Víctima	,231	1,260	,000	,170	1,185	,254	,256	1,292	,000	,097	1,102	,279	,379	1,461	,000			
INSEGURIDAD SUBJETIVA																		
Baja percepción de inseguridad (c)																		
Alta percepción de inseguridad	,159	1,172	,001	,407	1,502	,007	,032	1,032	,661	,203	1,225	,079	,210	1,234	,045			
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO																		
SEXO																		
Varón (c)																		
Mujer	-,006	,994	,843	,005	1,005	,960	-,008	,992	,869	-,054	,948	,426	,040	1,041	,597			
GRUPOS DE EDAD																		
18 a 34 años (c)																		
35 a 59 años	,400	1,491	,000	1,317	3,731	,000	,362	1,436	,000	,379	1,460	,000	,247	1,280	,005			
60 y más	1,000	2,719	,000	2,280	9,775	,000	,911	2,488	,000	,986	2,680	,000	,620	1,858	,000			
NIVEL EDUCATIVO																		
Con secundario completo (c)																		
Sin secundario completo	,025	1,026	,553	-,178	,837	,338	,021	1,022	,728	,132	1,141	,125	,088	1,092	,348			
JEFATURA DEL HOGAR																		
Jefe (c)																		
No jefe	-,014	,986	,670	,163	1,177	,109	-,002	,998	,957	-,104	,901	,121	,011	1,011	,878			
ORIGEN MIGRATORIO																		
Nativo (c)																		
Migrante interno	-,062	,940	,142	-,102	,903	,460	-,030	,970	,614	-,039	,962	,699	-,027	,974	,789			
Migrante de otros países limítrofes/ Perú	,074	1,077	,337	,273	1,315	,269	,133	1,143	,146	-,342	,710	,315	-,013	,987	,958			
Migrante de otros países	,055	1,056	,689	,070	1,072	,845	-,066	,937	,728	,477	1,611	,223	,683	1,981	,046			
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR																		
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																		
Medio alto (c)																		
Medio bajo	,604	1,830	,000	,843	2,324	,000	,777	2,174	,000	,432	1,540	,001	,430	1,537	,004			
Bajo	,867	2,381	,000	,510	1,666	,022	1,113	3,044	,000	,649	1,913	,000	,791	2,206	,000			
Muy bajo	1,224	3,401	,000	1,447	4,252	,000	1,437	4,209	,000	1,098	2,998	,000	1,028	2,796	,000			
ESTRATO ECONÓMICO OCUPACIONAL																		
Media profesional (c)																		
Media no profesional	-,036	,965	,668	,087	1,091	,545	-,430	,650	,009	,142	1,153	,428	-,218	,804	,308			
Obrera integrada	,029	1,029	,746	,198	1,219	,293	-,400	,670	,017	,248	1,281	,190	-,127	,881	,570			
Trabajadora marginal	,286	1,331	,003	,152	1,164	,549	,010	1,010	,952	,305	1,357	,136	,075	1,078	,753			
VIGILANCIA POLICIAL																		
Sin déficit (c)																		
Con déficit	,154	1,166	,000	-,041	,960	,740	,044	1,045	,351	,137	1,146	,046	,482	1,620	,000			
Constante	-3,235	,039	,000	-4,562	,010	,000	-3,097	,045	,000	-3,171	,042	,000	-2,948	,052	,000			
R cuadrado de Cox y Snell	,053			,082			,049			,058			,052					
R cuadrado de Nagelkerke	,095			,167			,087			,099			,089					
Porcentaje global de aciertos	85,6			89,2			85,9			84,1			83,7					

FUENTE: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Bibliografía

Chía-Chávez, E.; Bilbao, M. A.; Páez, D.; Iraurgi, I. & Beristain, M. (2011), “La importancia de los eventos traumáticos y su vivencia: el caso de la violencia colectiva”, en D. Páez Rovira, C. M. Beristain, J. L. González-Castro, N. Basabe Barañano & J. de Rivera (eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz*, Madrid: Fundamentos, pp. 165-205.

Maslow, A. H. (1954,1987), *Motivation and personality* (3ª ed.), New York: Harper&Row.

Páez, D.; Morales, J. F. & Fernández, I. (2007), “Las creencias básicas sobre el mundo social y el yo”, en J. F. Morales, M. C. Moya, E. Gaviria & I. Cuadrado (eds.), *Psicología social*, Madrid: McGraw-Hill, pp. 195-211.

Schwartz, S. H. (2001), “¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores humanos?”, en M. Ros & V. Gouveia (eds.), *Psicología social de los valores humanos*, Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 53-76.

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



Pontificia Universidad Católica Argentina
Observatorio de la Deuda Social Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (+54 11) 4338 0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

